

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Nivel de formación de los estándares de egreso
según estudiantes de pedagogía

Alejandro Verdugo Peñaloza

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formaciónib))

NIVEL DE FORMACIÓN DE LOS ESTÁNDARES DE EGRESO SEGÚN ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA

Alejandro Verdugo Peñaloza
Docente Facultad de Ciencias de la Educación,
Universidad de Playa Ancha, Chile.
Estudiante de Doctorado en Educación,
Universidad Autónoma de Barcelona, España.
averdugo@upla.cl

1. INTRODUCCIÓN

Hace unas dos décadas que la inserción de los estándares en contextos educativos han tenido una incipiente influencia en las reformas educacionales que tienen como prioridad la calidad del aprendizaje de los alumnos y los profesionales responsables de lograr este objetivo, como son los docentes, quienes deben estar en consonancia con estos requerimientos, más aún cuando son considerados como uno de los factores más influyente en los resultados de aprendizaje (Barber y Mourshed, 2008; Coll, 2011; Day, 2005; Imbernón, 2017; OEI, 2013; OREALC/UNESCO, 2016). Por ello, muchos países han realizado un esfuerzo para definir qué se espera de los docentes, sistematizado estos saberes en estándares.

Este estudio se focaliza en los estándares para la enseñanza, destinados a los egresados de la Formación Inicial Docente (FID). La palabra estándar, tiene relación con dos ámbitos, como lo señalan Ingvarson & Kleinhenz (2007):

(...) los estándares necesita los tres componentes, los estándares de contenido (lo que estamos midiendo), las reglas para la recolección de evidencia (cómo vamos a medirlo), y los estándares de desempeño (cómo vamos a juzgar la evidencia) (p. 8).

Chile en la actualidad posee estándares de contenido elaborados a partir de principios de una buena enseñanza con el fin de otorgar una base de conocimientos

comunes acordes a los requerimientos del sistema educativo (Beca, Cox, y Cerri, 2011; Gysling y Sotomayor 2011). Su propósito, es:

Servir de orientación a las instituciones formadoras de docentes respecto a aquellos conocimientos y habilidades fundamentales para ejercer un efectivo proceso de enseñanza, respetando la diversidad existente de perfiles, requisitos, mallas curriculares, trayectorias formativas y sello propio, que caracterizan a cada una de dichas instituciones (MINEDUC, 2012, p. 5).

Para operacionalizar de mejor manera los logros de los estudiantes de pedagogía se organizan en dos categorías: estándares pedagógicos y disciplinarios.

Los estándares pedagógicos, corresponden a áreas de competencias necesarias para el adecuado “desarrollo del proceso de enseñanza, independientemente de la disciplina que se enseñe” (MINEDUC, 2012, p. 12). Por lo tanto, los futuros profesores deben estar preparados para gestionar clases, interactuar con los estudiantes y promover un ambiente adecuado para el aprendizaje, aspectos de la cultura escolar, así como estrategias para la formación personal y social de sus estudiantes, entre otros ámbitos de su quehacer docente.

Sin embargo, escasa es la información sobre el desarrollo de estas competencias durante la FID, momento que se ha constituido en un nudo crucial en el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación, entonces surge la pregunta: ¿Cuál es el grado de valoración de la formación recibida sobre estándares pedagógicos que perciben los estudiantes de penúltimo semestre de carreras de Educación Media o Secundaria de la Universidad de Playa Ancha el año 2017?

2. MÉTODO

El trabajo que presentamos recoge parte de los datos cuantitativos de un estudio más amplio. Específicamente esta comunicación se focaliza en el objetivo: Describir el grado de valoración de la formación recibida sobre los estándares pedagógicos que perciben los estudiantes considerados en el estudio.

La investigación es un estudio descriptivo, transversal inserto en un estudio de caso institucional (Stake, 2013; Yin, 1994).

La información analizada se circunscribe a la realidad de la Universidad de Playa Ancha (UPLA), institución que desde sus orígenes se ha destacado por la FID para los distintos niveles y disciplinas que conforman el sistema educativo en Chile. La unidad de análisis corresponde a estudiante de pedagogía de carreras de Educación Media o Secundaria que cursa penúltimo semestre del plan formativo (véase tabla 1).

Tabla 1 *Relación población y muestra de los participantes según facultad*

| Facultad | Población | Muestra | % Población-Muestra |
|---|------------|------------|---------------------|
| Humanidades | 89 | 66 | 74,2 |
| Ciencias Naturales y Exactas (en adelante Ciencias) | 25 | 24 | 96 |
| Artes | 37 | 19 | 51,4 |
| Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (en adelante Act. Física) | 35 | 30 | 85,7 |
| Total | 186 | 139 | 74,7 |

El procedimiento de recogida de la información fue el cuestionario donde los estudiantes responden por medio de una escala de valoración numérica-descriptiva (1 *Insuficiente* a 4 *Muy Buena*) la valoración de su formación en relación a los 10 estándares pedagógicos de egreso.

El instrumento fue sometido a distintas instancias de revisión, la validez de contenido por medio de juicio de expertos y fiabilidad con el alfa de Cronbach, $\alpha = ,87$ que de acuerdo a George y Mallery (2003) es una buena fiabilidad.

A partir del objetivo del estudio y el tipo de información obtenida, se utilizó estadística descriptiva e inferencial, con margen de error del 5% y se utilizó la herramienta informática SPSS versión 21.

3. RESULTADOS

Los resultados se presentan en tres niveles de análisis, la valoración de los estudiantes en general, por facultad y carrera.

Tabla 2 *Valoración de la formación recibida sobre los estándares pedagógicos*

| Aspecto central del Estándar | | | |
|------------------------------|--|------|------|
| E | Estándar | M | DT |
| 1 | Conoce a los estudiantes de Educación Media y sabe cómo aprenden. | 2,39 | 0,91 |
| 2 | Está preparado para promover el desarrollo personal y social de los estudiantes. | 2,80 | 0,84 |
| 3 | Conoce el currículo de Educación Media y usa sus diversos instrumentos curriculares para analizar y formular propuestas pedagógicas y evaluativas. | 2,45 | 0,91 |
| 4 | Sabe cómo diseñar e implementar estrategias de enseñanza-aprendizaje adecuadas para los objetivos de aprendizaje y de acuerdo al contexto. | 2,68 | 0,84 |
| 5 | Está preparado para gestionar la clase y crear un ambiente apropiado para el aprendizaje según contextos. | 2,75 | 0,85 |
| 6 | Conoce y sabe aplicar métodos de evaluación para observar el progreso de los estudiantes y sabe usar los resultados para retroalimentar el aprendizaje y la práctica pedagógica. | 2,53 | 0,91 |
| 7 | Conoce cómo se genera y transforma la cultura escolar. | 2,48 | 0,84 |
| 8 | Está preparado para atender la diversidad y promover la integración en el aula. | 2,84 | 0,93 |
| 9 | Se comunica oralmente y por escrito de forma efectiva en diversas situaciones asociadas a su quehacer docente. | 2,97 | 0,85 |
| 10 | Aprende en forma continua y reflexiona sobre su práctica y su inserción en el sistema educacional. | 3,13 | 0,82 |

La valoración de los estudiantes sobre su formación en relación con los estándares pedagógicos es principalmente *suficiente* o *buena* (véase tabla 2).

Los estándares mejor valorados el E2, E8, E9 y E10. En el E2 y E8, los futuros docentes expresan sentirse preparados para asumir esta responsabilidad donde es tan relevante la formación personal del alumno como la del estudiante de pedagogía. Con respecto al E9 y E10, están relacionados con el desarrollo profesional.

Los estándares con las valoraciones más bajas son el E1, E3 y E7, que se caracterizan por requerir del estudiante de pedagogía conocimientos presentes, principalmente, en el momento preactivo del proceso de enseñanza.

El segundo nivel de análisis corresponde a la valoración de los estándares pedagógicos según facultades (véase figura 1)

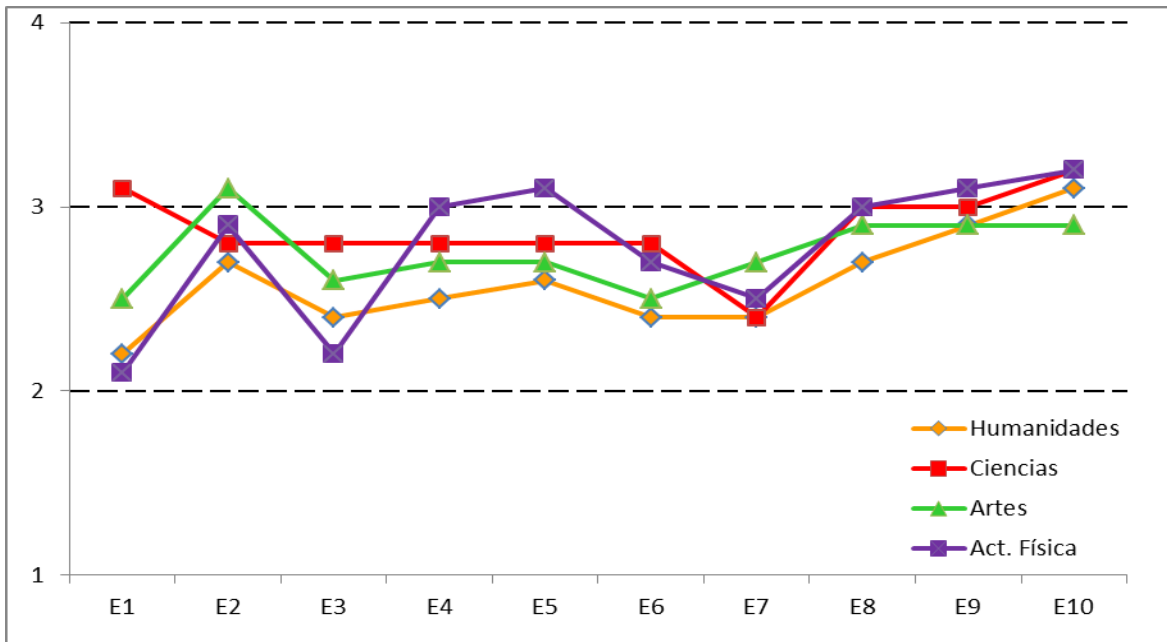


Figura 1. Valoración de los estudiantes según facultad.

Al comparar las valoraciones hechas por los estudiantes (véase figura 2), se aprecia que la Facultad de Humanidades posee medias más bajas en la mayoría de los estándares, en cambio otras facultades muestran valoraciones más heterogéneas.

Existen diferencias estadísticamente significativas ($p < ,05$) en 2 de los 10 estándares pedagógicos. El E1 sobre las características de los alumnos, los estudiantes de la Facultad de Ciencias tienen una mejor valoración de su formación que estudiantes de las facultades de Act. Física y Humanidades. En el E5 que trata las relaciones interpersonales entre profesor-alumno y alumno-alumno, la diferencia está entre los estudiantes de la Facultad de Humanidades quienes expresan una menor valoración que los estudiantes de la Facultad de Act. Física.

Por último, el tercer nivel analiza la valoración de los estándares pedagógicos según carreras (véase figura 2)

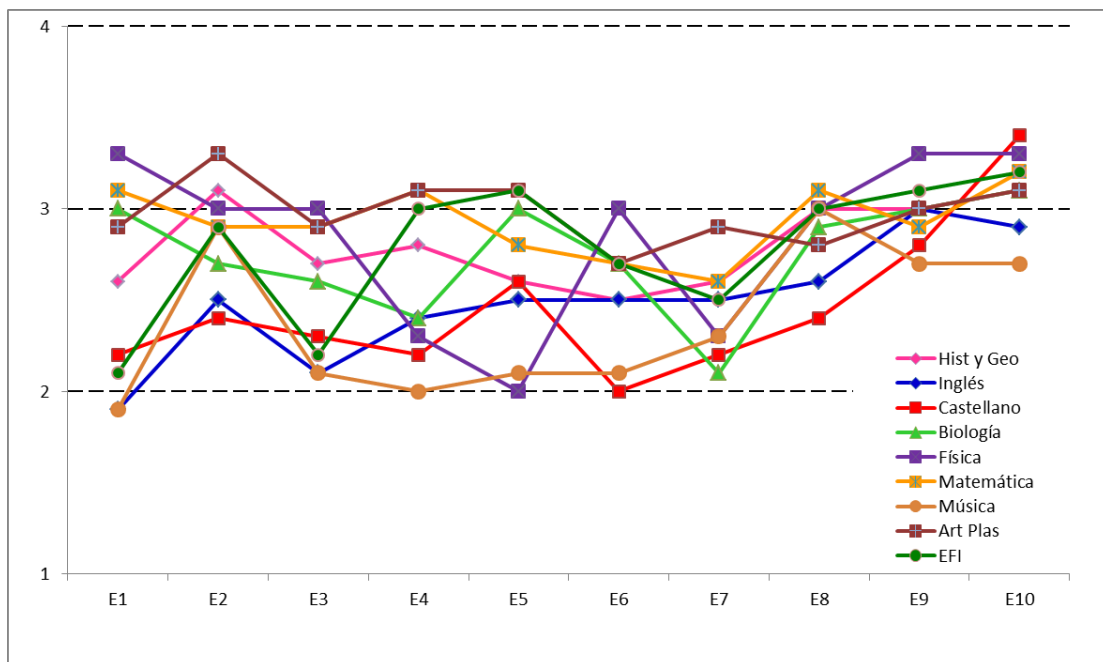


Figura 2. Valoración de los estudiantes según carrera

Se observa en la figura 2 que la mayoría de las medias se ubican entre los rangos *suficiente* y *buena* formación. Al comparar las valoraciones por carreras, son las pedagogías de Artes Plásticas y Matemáticas las que poseen medias más altas y homogéneas en relación a otras carreras como Inglés, Castellano y Música, que presentan en general medias más bajas.

Al analizar los estándares destaca el E10, donde 7 de las 9 carreras tienen una media sobre el rango 3 (buena a muy buena formación). En cambio en los estándares E1, E2, E3, E4 y E5 existen diferencias estadísticamente significativas. Esta diversidad en el nivel de formación está presente principalmente en las carreras de Inglés, Castellano y Música con las menores medias en comparación con Historia y Geografía, Artes Plásticas, Matemáticas y Educación Física.

4. CONCLUSIÓN

Se puede señalar como primera conclusión que en general los estudiantes perciben una formación de suficiente o buena en la mayoría de los estándares, destacando por su mayor valoración E2, E8, E9 y E10. Con respecto al E2 *promover el desarrollo personal y social de los alumnos*, que les significa como futuros docentes no sólo favorecer el desarrollo del saber y saber hacer, sino también el saber ser y estar, que repercute directamente en la calidad de las relaciones interpersonales y el aprendizaje (Orozco, 2016; UNESCO, 2017).

Los estudiantes también muestran una disposición favorable para *atender la diversidad y promover la integración en el aula* (E8). Este estándar hace referencia a que la educación “es un derecho de todos los estudiantes y que la diversidad es una fuente de riqueza para el desarrollo y aprendizaje de las comunidades educativas” (MINEDUC, 2012, p. 44).

Los estándares E9 y E10 están asociados a competencias para el desarrollo profesional, cumpliendo el E9 una función de carácter instrumental, pues a través de la comunicación oral y escrita se favorece y enriquece el proceso de reflexión que aborda el E10. Es justamente este estándar el mejor valorado por los estudiantes, esto permite reafirmar el hecho que enseñar no es sólo el conjunto de acciones que ocurren en los momentos preactivo e interactivo. Su calidad depende también de la voluntad y capacidad de cada educador para analizar su trabajo, una vez que hayan ocurrido los procesos pedagógicos Momento Post-Interactivo (Ferrández, Tejada, Jurado, Navío y Ruiz, 2000).

Entre los estándares con baja valoración está el E1, situación que es preocupante ya que el conocimiento de los alumnos es un factor clave al momento de tomar decisiones durante la planificación e interacción en el aula. Favorece el visualizar las conexiones que se pueden generar entre el currículum y la realidad del alumno (Day, 2005; Ferrández et al., 2000).

El E7 *Conoce cómo se genera y transforma la cultura escolar*, amplía el contexto donde interviene el docente como un integrante más de la organización institucional y relacional, donde también se ve influenciado en sus funciones y roles por esta cultura.

Una segunda conclusión considera las valoraciones por facultades y carreras que muestran diferencias estadísticamente significativas, principalmente al comparar las carreras, donde 5 de los 10 estándares presentan estas diferencias significativas, reflejando heterogeneidad en la formación de saberes relacionados especialmente con el momento preactivo. Esta realidad puede mostrar la falta de lineamientos comunes entre estas unidades académicas, un trabajo consensuado de las facultades y carreras con la Facultad de Educación que incide en la formación pedagógica de todos los estudiantes de pedagogía de la universidad.

Finalmente, respecto a las implicaciones del estudio, se espera que estas conclusiones permitan guiar procesos de análisis, reflexión y toma de decisiones en las distintas unidades académicas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, M. y Mourshed, M. (2008). *Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño para alcanzar sus objetivos*. Santiago de Chile: PREAL.
- Beca, C., Cox, C. y Cerri, M. (2011) *Nueva agenda de políticas docentes en América Latina y el Caribe: Nudos críticos y criterios de acción proyecto*. Santiago de Chile: CEPPE-UC OREALC /UNESCO
- Coll, C. (2011). Enseñar y aprender en el siglo XXI: el sentido de los aprendizajes escolares. En A. Marchesi, J. Tedesco y C. Coll (coords.), *Calidad, Equidad y Reformas en la enseñanza* (pp. 101-112). Madrid: OEI/Fundación Santillana.
- Day, C. (2005). *Formar docente: Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Madrid: Narcea.
- Ferrández, A., Tejada, J., Jurado, P., Navío, A. y Ruiz C. (2000). *El formador de formación profesional y Ocupacional*. Barcelona: Octaedro
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update* (4th ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Gysling, J. y Sotomayor, C. (2011). Estándares y regulación de calidad de la formación de profesores: discusión del caso chileno desde una perspectiva comparada. *Calidad en la Educación*, 35, 91-129. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n35/art04.pdf>
- Imbernón, F. (2017). *Ser docente en una sociedad compleja. La difícil tarea de enseñar*. Barcelona: Graó
- Ingvarson, L. & Kleinhenz, E. (2007). *Standards for Teaching: Theoretical Underpinnings and Applications*. New Zealand Teachers Council. Recuperado de http://research.acer.edu.au/teaching_standards/1/
- Ministerio de Educación (MINEDUC). (2012). *Estándares orientadores para carreras de pedagogía en Educación Media*. Santiago de Chile: LOM.
- OREALC/UNESCO. (2016). *Declaración de Lima: Balances y desafíos para la agenda educativa regional 2015 – 2030*. Santiago de Chile: UNESCO. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/MINEDU/5148>
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). (2013). *Miradas sobre la Educación en Iberoamérica 2013. Desarrollo profesional docente y mejora de la educación*. Madrid. Recuperado de <http://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article12891>
- Orozco, S. (2017). El saber profesional de una maestra de infantil. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(2), 143-157. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.2.1103>
- Stake, R. (2013). Estudios de casos cualitativos. En N. Denzin e Y. Lincoln (coords.), *Las estrategias de investigación cualitativa* (pp. 154-197). Barcelona: Gedisa.
- UNESCO. (2017). *Global Education Monitoring Report 2017/8: Accountability in education: Meeting our commitments*. París: UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002593/259338e.pdf>
- Yin, R. K. (1994). *Case study research: Design and methods*. (2nd ed.). London: Sage.